

# Jorge Eduardo Arellano

(Nicaragua)



## DARÍO EN LA GRAN COSMÓPOLIS

1

Rubén cantó a Nuestra Señora de la Libertad:

A sus pechos de bronce que alimentan infinitas almas  
y corazones innumerables

A su nombre que hace brotar estrellas sobre el mundo  
ancho y ajeno

(Como las de la bandera que iluminan el vuelo del Aguila  
de potentes alas y garras terribles)

a su altar florido y fecundo y rodeado de agua ante el  
cual se arrodilló

Y a su magnífica divina antorcha de la enorme y majestuosa  
y dominadora estatua que saludó:

*¡Ave, good morning!*



2

Rubén evocó a su propia estrella en Nueva York, a su Stella  
muerta de 23 años:

*¿Por qué viene tu imagen a mi memoria, dulce reina de mis  
sueños, inapagable llama de la hoguera amorosa, esposa  
mía tan presto ida para siempre;*

*Tú consuelas y enjuagas mi frente de lírico Prometeo encadenado  
a la montaña yankee, cuyo cuervo tortura mi desdichado  
corazón, apuñalándolo con la monotonía de la desesperanza;  
Tú, en medio de los martirios de la vida, me refrescas y  
alientas con el aire de tus alas y me defiendes con el  
invisible acero de tu escudo;  
Tú, cuando el dolor tiende hacia mí su negro arco y lanza  
sus flechas rojas hacis mis ojos alucinados,  
Te apareces luminosa en el cielo de mis noches como una guía  
incomparable y por tu claridad celestial llevo el incienso,  
el oro y la mirra a la cuna de la Eterna Esperanza.*



**3**

Rubén observó complacido a unos negros bailando en Central Park  
(Se quedaba pasmado siguiendo sus rítmicos movimientos  
insuperables, irrepetibles por miembros de otra raza)  
Y a other black people agonizando de frío detrás del Waldorf Astoria  
Y el mareante trepidante incesante río de Broadway con sus  
incontables ojos de vidrio y sus intermitentes anuncios  
multicolores como tatuajes  
Y el otro (the *Hudson River*) espejo sin fondo de millares  
brillantes luces eléctricas  
Y la babilónica cultural de cemento y hierro y piedra.



**4**

Rubén pidió a Nueva York que salvase a las naciones del poder  
de sus sangrientos hombres hambrientos de poder y dinero:

Que colocase en su sitio los laureles de Harmonio y Aristogodón  
cuando las espadas iban cubiertas de flores  
Que perfumase la tela con que iba vestida su hija descarriada  
llamada Democracia  
Que el atosigante humo de sus fábricas no asfixiase al niño  
volador llamado Amor  
Que Thomas Edison tuviese un monumento al lado del viejo  
Longfellow, del patriarca Whitman y de Poe, el desdichado  
que mejor ha conocido el ensueño y la muerte  
Y que sus cosmopolitas habitantes políglotas de cien lenguas  
bárbaras recordasen la torre de Babel



5

Rubén encontró a Calibán y su imperio de la materia en Manhattan  
Reinando en San Francisco, en Boston en, Pittsburgh, en  
Washington, en todo el país  
Haciendo la apoteosis del cerdo en Chicago  
Saturándose de whiskey, engordándose como búbalos,  
multiplicándose en legiones  
Convirtiéndose en monstruo de ansias extra-terrestres  
  
Andando en cuatro patas mecánicas o atado a innobles postes de  
plata o agitando los pies que repicaban desgraciadas  
zapatetas



6

Rubén se sintió en Nueva York como un ternero de cinco patas  
Como un tocino confundido con la velocidad  
Como un calamar identificado con una máquina de escribir  
Como un pez cogido por un anzuelo desde un rascacielos  
Como Milón el Crotoniada noqueado por boxeadores o animales de  
tallas descomunales  
Como un quetzal aplastado por una locomotora



7

Rubén oyó a una *miss* de mejillas y nariz sonrosadas en su mismo  
barco que venía de París  
(Si algo tenía de espiritual se lo debía a esa sagrada capital  
terrestre patria de las almas):  
A una deliciosa *miss* de picaresca sonrisa de liebre que durante  
la navegación fastidiosa había conmovido al joven cura  
presbiteriano con mil *dollars* de renta semanal  
Tocando el banjo sentada a la chimbarona puteándolo con una  
gracia que hubiera enviado el mejor ejecutante de una  
compañía mistrel  
Dardeando hacia su deslumbrado pastor enamorado los rayos  
azules de sus miradas  
Deleitando gangosamente con las dulces canciones de su patria:  
*Papá no quiere comprarme una muñeca The welo divus mosquito*  
*noro The world es all a strawberry von Glory Glory Aleluya*  
que dejó estático sobrecogido al pastor y para el final

dejó el eufónico irremediable catapultante *Tarara boun de-  
aie*



8

Rubén visitó la Universidad de Columbia para leer su poema

"Pax" recordando al italiano: "*lo vo gridando pace, pace,  
pace*"

El diario *La Prensa* llevado por un raro colombiano alocado que  
no lo abandonaría (su amigo periodista Juan Arana Torrol)

*The American Author's League* cuya dirección le dio una fiesta  
de 300 personas en la residencia de una aristócrata Mrs.  
Wooddruf

Al doctor Frank Crane amigo del *young spanishpoet* y paisano y  
discípulo y secretario Solomón de la selva

*The Hispanic Society of America* presidida por el  
archimillonario Archer M. Huntington (donde a solicitud de  
Mr. Huntington escribió tiza en mano sobre el mármol de la  
pared frente al retrato del Cid Campeador) unas estrofas  
que ipso facto Mr. Huntington protegió con lámina de  
cristal y adornó con antiguo marco:

*Visitante que pasas por esta casa egregia  
Mira cómo la América noble y republicana  
Da cabida a la gloria de la progenie hispana  
Y a su espíritu eterno brinda acogida regia...*

Y en el *French Hospital* ya atenazado por mortal pulmonía doble  
que le hizo ver un enano negro magro y macabro bailándole  
grotescas danzas de esqueletos descoyuntados y emitiéndole  
trágicos lamentos sincopados con la abierta boca roja y  
blanca



**9**

Rubén escribió en ese hospital muchos de estos versos perdidos  
(Entregados a una *nurse* con cara de querubín parecida a la  
reina Guillermina de Holanda cuando era joven)  
Bajo la impresión de encontrarse en una prisión y en un  
convento por la presencia de hermanas religiosas de  
uniformes oscuros y almidonados pectorales  
Palpando la soledad, el abandono, el olvido, sintiéndose  
oprimido, angustiado, desesperado, ante seres distintos de  
idioma distinto y espíritu y mentalidad distintos  
Oyendo las voces de los pacientes, el paso rápido de las  
enfermeras de guardia y algo que tenía aullidos de loba o  
mugidos de algún animal en tortura  
Ignorando la causa de ese trágico demoníaco ulular licantrópico



**10**

Rubén recibió la visita de una simpática y robusta matrona  
(Quien le llevó un manojo de tulipanes rosados y le dijo en  
español: "*Buenos días*")  
En su cuarto de hospital con la Lívida envuelta en su  
misterioso sudario blanco blanco sentada a la cabecera

Viendo caer los persistentes copos de nieve como infinitas

pelusas de algodón o plumas de cisne o alas de ángeles

destrozados desprendidos del firmamento

Y todo canijo todo cacreco como se dice en una tierra caliente

Se marchó en otro barco en busca del cementerio de su Nicaragua

natal